

Cartas a mi madre

Kroki

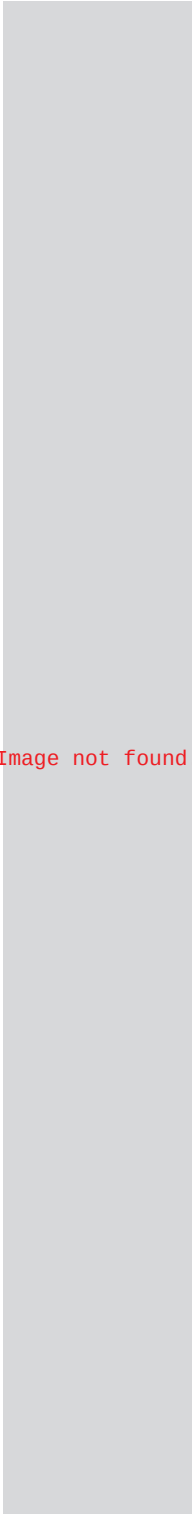


Image not found.

Capítulo 1

1

Todavía yo no era consciente de las cosas, apenas tenía tres años cuando pasó, pero tú siempre estuviste ahí.

Que difícil se me hace encontrar las palabras para expresarme cuando se trata de ti.

Me diste la vida con la ilusión de una madre primeriza, con la ilusión de formar una familia y que fuésemos tres. O cuatro, o cinco, en realidad querías más hijos, pero no pudo ser.

La primera nieta para todos los abuelos, la primera sobrina para muchos de mis tíos, la primera hija para mis padres. O debería puntualizar mejor y decir que fui la primera hija para ti, porque para papá... ya sabes como funciona. Un buen día se fue y ya no volvió.

Pero no creas que no he tenido padre, lo tenía, no estaba y tuve una madre que valía por dos.

Nunca jugaste conmigo a fútbol, ni me llevas a una carrera de motos, ni tampoco me enseñaste a arreglar un coche, pero hiciste algo mucho mejor por mi.

Me enseñaste a valorarlo todo, me enseñaste qué es luchar y sacar adelante a alguien con tu esfuerzo, y hoy tengo tantas cosas que agradecerte que ni siquiera sabría por donde empezar.

Ahora mismo sólo se me ocurre darte las gracias por una cosa, quizás una de las más importantes.

Gracias por hacer de mi todo lo que soy a día de hoy.

Capítulo 2

2

Siempre estuviste en los momentos difíciles, al pie del cañón; siempre fingiendo que todo estaba bien.

Nunca tuviste una mala palabra para él. Ni para él, ni para nadie de su entorno. Quizás por eso nunca he legado a odiarle a pesar de todo, eso te honra.

Siempre hemos sido de discutir mucho, como en todas las casas, supongo, pero yo te quiero igual. Sé que todo lo que haces es por mi bien, aunque a veces te equivoques o vaya en contra de mi forma de pensar.

Recuerdo las noches cuando era pequeña, dormía contigo, y nunca te dejaba sitio, siempre estaba en medio de la cama. También recuerdo nuestras "peleillas" en el sofá, cuánto nos reíamos...

Me acuerdo de ver la tele, por las noches, en casa de la abuela, en la cocina, hasta que me mandabas a la cama y yo te pedía un ratito más. Los baños en la piscina de la terraza en verano, las tardes en la piscina municipal, dejándome ir a los tres metros con el flotador cuando no levantaba un metro del suelo, o sentada en las tortugas de la piscina pequeña, haciendo guerra de agua.

Si me paro a pensarlo con detenimiento, he sido muy feliz a pesar de todo, quizás me faltó un poco más de tiempo contigo, quizás por eso, hoy soy una persona independiente que sabe sacarse las castañas del fuego, quizás por eso, valoro más el poco tiempo que paso contigo.

Sé que no te lo digo muy a menudo, tú a mí tampoco, pero las dos sabemos que nos queremos.

Te quiero mamá.

Capítulo 3

3

Me alegra mucho saber de ti. Llamar a casa y que me digas que estás bien, notarlo en tu voz, oírte reír por el teléfono.

A pesar de todos los momentos malos que llevamos a nuestra espalda, hemos sabido superar obstáculos, rehacer la vida y salir adelante. Todo gracias a tu tesón, a tu dedicación hacia mí.

Siempre lo he pensado y pocas veces lo he dicho, tengo una madre coraje, luchadora.

Gracias mamá. Gracias por darme todo lo que tienes, por creer en mí, por enseñarme como levantarme de lo más profundo.

Gracias por hacer de mí una persona íntegra, con valores, con principios, con metas en la vida.

Ni frente a un millón de madres cambiaría a la mía, no hay una madre mejor. Tendrá sus defectos, como todos, pero también tiene muchas virtudes.

Gracias por dejar que me equivoque con mis decisiones, no hay mejor manera de aprender; por apoyarme en todo lo que he hecho, por estar siempre ahí.

Eres la mejor y siempre lo serás.

Gracias mamá, por todo.

Te quiero.